

Ashya King, ayer, con su madre en la fiesta con payasos en la que participó en el centro médico de Marbella, donde sigue su tratamiento contra el cáncer



El niño con cáncer cuyos padres fueron detenidos

Ashya sigue en la lucha

El niño británico Ashya King, cuyos padres fueron detenidos hace un año en Málaga por oponerse a que el menor recibiera un tratamiento de quimioterapia en su país, participó ayer en una fiesta en Marbella con veinticuatro niños con cáncer para celebrar la efectividad que tienen los tratamientos en esta enfermedad. «Si nos hubiéramos quedado en Southampton hoy Ashya no estaría aquí», afirmó su padre, Brett King. El

pequeño sigue recuperándose del tumor cerebral que sufre y del que fue tratado en un hospital de Praga con una innovadora terapia de haz de protones que la sanidad británica no estaba dispuesta a darle al considerarle «prácticamente desahuciado». Jugándose el tipo y una orden internacional de detención, los padres viajaron hasta España para vender una propiedad que tenían en Málaga y que les permitiera pagar el tratamiento de su hijo. Fueron encarcelados, aunque puestos pronto en libertad, por lo que completaron sus planes. «Hoy los avances son lentos pero notables», afirman felices. [SOCIEDAD]